

“La agricultura comunitaria ecológica tejiendo vínculos entre lo urbano y lo rural”

03 de Julio de 2017

En el artículo [“La Agricultura comunitaria ecológica tejiendo vínculos entre lo urbano y lo rural”](#) se realiza un ejercicio de reflexión sobre lo que representa la resiliencia en la agricultura, basado en la experiencia de un proceso que se desarrolla entre las ciudades de La Paz y El Alto, Bolivia.

Presentamos a continuación la versión abreviada de este artículo ganador del tercer puesto del concurso “Alimentos y pensamiento, siempre en agenda” de 2016, organizado por el Instituto para el Desarrollo Rural de Sudamérica ([IPDRS](#)), Fabrizio Uscamayta.



Producción agroecológica en El Alto; fotos cortesía EcoTambo-Tejiendo transiciones

En el caso de la resiliencia al clima en la agricultura es un caso interesante, ya que existe un abordaje conocido como el de ‘agricultura climáticamente inteligente’, que es poco claro y permisivo hacia modelos extractivos de agricultura con todas sus consecuencias sociales y ambientales negativas ya conocidas. Este abordaje creado por la FAO es ambiguo, pues da cabida a la implementación de estrategias relacionadas a la ingeniería genética y pone en riesgo a los sistemas campesinos e indígenas. Por otro lado, está el enfoque de resiliencia desde la agroecología, que es un enfoque holístico, complejo y probablemente el único capaz de abordar sustentablemente los factores sociales, ambientales, económicos y culturales de una agricultura resiliente al clima.

Factores que influyen en la resiliencia de la agricultura

Un sistema agrícola eficiente, es aquel que se conforma sólo de aquello que es directa e inmediatamente beneficioso, es más estable, pero a la vez pierde flexibilidad y se vuelve más vulnerable a los cambios, es decir, tiene limitada resiliencia. Por tanto, la clave para la sustentabilidad, no reside únicamente en optimizar componentes aislados del mismo, sino que es necesario aumentar su resiliencia. Es decir, en el camino hacia la sustentabilidad es necesario encontrar un equilibrio entre su eficiencia y su resiliencia.

Diversidad. El territorio en el que se desarrolla cualquier sistema humano productivo es muy importante,

uno de los componentes clave para la sostenibilidad de estos territorios es la *diversidad de sus ecosistemas*, que producen servicios y funciones ambientales. La viabilidad de un agroecosistema está condicionada por la diversidad ecosistémica funcional y define parte de la resiliencia agrícola del territorio. Para la viabilidad de sistemas productivos resilientes es importante que haya, no sólo diversidad de especies cultivadas, sino también de personas, culturas, empresas, instituciones, usos del suelo, etc.

Modularidad. La modularidad se refiere a la capacidad que tiene un sistema de ser entendido como una conexión de varios componentes que actúan entre sí. La modularidad también contribuye para la resiliencia del sistema agrícola. Sin embargo, en el contexto globalizado en el cual vivimos, para que el sistema tenga un cierto grado de modularidad tiene que sufrir un proceso de localización. Los niveles de resiliencia de los agroecosistemas dependen de la modularidad de un sistema de gobernanza descentralizada basado en las instituciones y actores locales.

Ciclos de retroalimentación cortos. Los sistemas están regulados por ciclos de retroalimentación e influyen en la rapidez en la que las consecuencias producidas por un cambio en una parte del sistema son sentidas y respondidas en el resto del mismo. Actualmente, en las zonas urbanas estos ciclos son a gran escala y difíciles de identificar, debido al proceso de globalización del patrón de consumo de alimentos que resultó en la pérdida de las culturas alimentarias locales, así como el incremento del consumo y demanda constante por determinados alimentos que, en muchos casos, son ajenos a los sistemas productivos locales.

Capital social. La resiliencia de los sistemas productivos está fuertemente relacionada con la capacidad de las personas para responder ante una perturbación o un evento extremo. La confianza, los saberes locales, las redes comunitarias y el liderazgo, es decir, el capital social, son factores importantes en la capacidad de respuesta de las comunidades. Para mantener el capital social local existente y fortalecerlo o desarrollarlo es necesario que haya una diversidad de empresas, asociaciones e instituciones, y que haya una conexión y relacionamiento autónomo entre éstas y el gobierno local.

Innovación. La innovación es otro factor importante en la resiliencia de un sistema productivo. Los cambios y las perturbaciones abren puertas para la experimentación y a menudo indican que es necesario cambiar de rumbo para mantener productivo el sistema agrícola. Por esta razón, es necesario promover la innovación y el aprendizaje en todo el ciclo de producción para crear nuevas formas de responder ante los cambios.

Pero la innovación tiene que incorporar aprendizajes culturales locales olvidados y/o discriminados injustamente por la visión plana y unidireccional de la agricultura convencional.



La feria EcoTambo; fotos cortesía EcoTambo-Tejiendo transiciones

De lo rural a lo urbano

En la ciudad de [El Alto](#), Bolivia, la agricultura urbana y periurbana muestran significativos avances y éxitos en cuanto a la producción ecológica de hortalizas y su comercialización. El Alto es una ciudad que ha crecido significativamente en las últimas décadas debido a la migración de población proveniente de las áreas rurales circundantes al Lago Titicaca y del Altiplano. Muchas de las personas migrantes eran agricultores y el proceso de asimilación y adaptación ha sido bastante complejo exponiendo a esta población a altos niveles de pobreza, desnutrición y vulnerabilidad.

Como respuesta para mitigar la pobreza de poblaciones vulnerables varias ONGs y organismos de la cooperación internacional apostaron por impulsar la agricultura urbana, con el objetivo garantizar la disponibilidad de alimentos a las familias migrantes y luchar contra la desnutrición, muchas veces sin una suficiente consideración de los caminos de comercialización.

Sin embargo las asociaciones de agricultura urbana de El Alto, Buena Amistad, Asociación de Productores en Agricultura Urbana Alteña ([Apaua](#)) y la Asociación de Productoras de Animales Menores y Hortalizas ([Aprodanh](#)) al parecer están encontrando un camino diferente hacia la sostenibilidad de sus emprendimientos. Un dato interesante es que la mayoría de las personas que integran las asociaciones son [mujeres](#) que se encuentran en situación de vulnerabilidad, esto significa que los procesos son desarrollados e impulsados por la energía femenina del cuidado, la complementariedad y la reciprocidad.

Agricultura ecológica urbana con enfoque comunitario

Actualmente no existe una segmentación del mercado para la comercialización de productos agrícolas ecológicos en La Paz, es decir toda la producción ecológica certificada y no certificada tiene que competir injustamente en el mercado con productos de agricultura convencional. La ausencia de un mercado segmentado para la producción ecológica es probablemente la principal razón y desincentivo para que la agricultura ecológica esté en franco retroceso frente a la expansión de la agricultura convencional y la agroindustria.

Una estrategia interesante e exitosa es la del [EcoTambo-Tejiendo transiciones](#), el espacio ferial(LINK-4) autogestionado de las productoras de agricultura urbana de El Alto, un espacio que pretende recuperar la esencia de un espacio de intercambio, pero no solo de un intercambio de productos, sino, también de: semillas, conocimientos, tecnologías, saberes, pensamientos y todo lo que esté relacionado con la crianza de la vida productiva. En torno a este [espacio ferial](#) se ha ido consolidando durante el año y medio un tejido comunitario, que en este caso se da a partir de la crianza de relaciones de confianza y alianza entre productores y con los consumidores.



Feria EcoTambo y productora; fotos cortesía EcoTambo-Tejiendo transiciones

Una de las lecciones aprendidas de los proyectos de fomento a la agricultura ecológica es que ningún proyecto es sostenible si es que no se hace énfasis en la apertura de canales permanentes de comercialización y, si llevamos en consideración el retorno a los ciclos de retroalimentación cortos, alianza con los consumidores. Por tanto, la agricultura resiliente al clima no puede ser concebida sin tomar en

cuenta la creación de nuevas cadenas productivas donde los consumidores asumen un rol activo en ella.

Conclusiones

Los sistemas de agricultura ecológica urbana con enfoque comunitario, pueden tener un interesante aporte a la seguridad alimentaria de las ciudades y por tanto incrementar la resiliencia socioambiental, ante fenómenos climáticos.

La importancia de la agricultura urbana será cada vez mayor, debido a que podrían jugar el papel de amortiguar las variaciones de cantidad y calidad de alimentos provenientes de áreas rurales afectadas por los fenómenos climáticos.

El potencial de desarrollo de la agricultura urbana en la ciudad de El Alto es significativo, y será escalable en medida de que se fomente la apertura de mercados segmentados y la alimentación saludable.